

Soy ciudadano del mundo  
y compatriota del hombre:  
mi patria no tiene nombre.

Schiller

# LA HUMANIDAD

DESDE LA INDIA HASTA FRANCIA, EL SOL  
NO VE MÁS QUE UNA FAMILIA INMENSA QUE  
DEBIA REGIRSE POR LAS LEYES DEL AMOR.  
¡MORTALES, TODOS SOIS HERMANOS!

VOLTAIRE

## Organo del Proletariado

DIRECTOR, IGNACIO TORRES GIRALDO

Dirección y Administración: Carrera 6ª N.º 135

La palabra de un hombre libre vale más que la de mil esclavos—VICTOR HUGO.

Imprenta de "La Humanidad"

Valor \$ 0,06

Dirección telegráfica: HUMANIDAD

AÑO I — NUMERO 9

Cali, julio 11 de 1925

### MANIZALES

LA HUMANIDAD enluta sus columnas por el dolor de Manizales: la ciudad sacrificada por Vulcano; por la Perla del Ruiz que cantó Samuel Velásquez; la hermosa joyelera de los últimos vascos, hija de las montañas y gran señora de la vida colombiana.

LA HUMANIDAD no tiene el oro de los israelitas para cubrir las cenizas de la cumbre desnuda, pero tiene confianza en la nevadura de los brazos pujantes que alzan el muro y tallan la caríatide en la reconstrucción.

LA HUMANIDAD envía su mensaje fraternal y sincero a todos los hijos de la ciudad martirizada, y reverente rinde su bandera escarlata sobre los muertos de la horrible tragedia.

Manizales es la joven ciudad que sorprendiera por el ímpetu de su desarrollo: un heraldo de progreso su pueblo y una epopeya de acero su voluntad vencedora. Fundada en 1849, sobre la más difícil topografía, logró domar los riscos y subir los abismos hasta la plena conquista de la ciudad moderna.

Hoy, cuando la lengua del dios hijo de Júpiter y Juno destruye los soberbios capiteles y quiebra el hierro de las armaduras del cemento, surge el proletario con el palustre y el martillo a levantar la ciudad.

Los arquitectos del Universo, armados de limas y taladros reconstruyeron a Roma. Ellos reconstruirán a Manizales en dos años!

Los obreros que amasaron la tierra y vaciaron de la gavera el rosado ladrillo; los obreros que hicieron el andamio y subieron con su escoplo a labrar las cornizas del Palacio de Gobierno y del Banco del Ruiz, viven, y en sus nervios circula la fuerza del gigante triunfador en la lucha.

Los obreros entonarán el himno del Trabajo bajo a doliente mirada de las crestas nevadas, y la ciudad hundida en el rescoldo, surgirá como un ave Fénix con la belleza heráldica de su pasado de gloria.

Para los hijos de las bravas montañas sólo existe el límite en el final de la vida, y las convulsiones trágicas de la ciudad que agoniza envuelta en el seno rojo del fuego destructor, son ligeros eclipses de la lumbre solar que abren un paréntesis en la leyenda heroica de la prosperidad.

Mientras el sol rueda sobre la porcelana del cielo, el alma de la raza vivirá en Manizales, hilvanando sus cantos de futura grandeza.

La muerte del sublime arquitecto, es la única muerte que paraliza la vida de las ciudades. Mientras vivan los trabajadores habrá palacios: ellos son los creadores!

### Los vampiros

Ahora, agotadas entre los de casa las farsas y las imposturas—como la conspiración militar de «La Regadera»,—los bajos *mouchards* de «la probidad y la eficiencia», que suelen estar muy arriba usufructuando pingües contratos de traviesas, han descubierto dizque un complot comunista encabezado por cierto ruso residente en Bogotá, a quien han reducido a prisión.

Si se trata de difundir ideas que están en el ambiente universal, pueden ir sabiendo los bajos *mouchards*—por más arriba que estén—que los hombres cultos de Colombia, para quienes el horizonte intelectual no termina donde perdemos de vista el campanario del villorrio montañés o el airón de humo del bohío sabanero, no necesitamos de que rusos ignaros nos vengan a enseñar lo que muy bien sabemos, y lo que en uso de imprescriptible derecho hemos venido propagando en la prensa y en la tribuna desde el preciso año de 1917 en que la estrella de Moscú opacó a todas las otras en los cielos de la redención social.

Con ésto no hacemos sino secundar la obra magnífica de los más eminentes pensadores. A la formidable, austera voz de León Tolstoy, lanzada en la estepa rusa, contestaba la voz sapientísima de Eliseo Reclus desde los sonreídos viñedos franceses. Anatole France, sucesor de Rabelais al través de Voltaire, santificó su vida gloriosa, abrazado, hasta morir, al lábaro de las reivindicaciones integrales de que en el mundo contemporáneo, fuera del Oriente europeo, son apóstoles varones tan recios por el espíritu y por el corazón como Wells y Bernard Shaw, Henri Barbusse y Romain Rolland, el argentino José Ingenieros y la pléyade que desde el gobierno mejicano demuestra objetivamente ante este nuevo mundo que así cual aquí también hay madera para todas las cruces, de la propia suerte existen Tabores para las transformaciones todas.

Con muy buena, honrosa compañía estamos. No son estúpidos ni facinerosos quienes llevan la bandera. ¿Qué hizo Sanfín Cano en escritos y entrevistas en su jira al través de Colombia, sino alentar a los pueblos para seguir el ejemplo salvador, antes de ir a hacer sonora su predicación libertaria desde la excelsa tribuna universal que es el gran diario *La Nación* de Buenos Aires?

Si es que ya, para fines menguados y sabidos, se trata de castigar el delito de opinión, nosotros, personalmente, que en escritos y conferencias hemos sabido difundir la buena nueva del Evangelio reivindicador integral en Popayán, en Cali, en Medellín y en esta misma ciudad de Barranquilla; nosotros, que por la simple libertad política tuvimos el honor de ir a partir el sol y de habitar las cárceles cuando éramos muy jóvenes—hoy, en el ápice del vigor mental y del corazón, tendríamos como el máximo de los orgullos el enfrentarnos a cualquier peligro por la causa más santa que sobre la haz terrestre haya sido aventada a las disputas de los hombres.

Pasaron—y para jamás volver—aquellos tiempos torvos en que ciertas ideas, ciertas aspiraciones, determinada concepción eminentemente justiciera de la vida—en una palabra—ponía pánico en las almas, a la manera que la simple mención del *bu* pone temor en los niños. El mundo se está haciendo un poco viejo, y, por ende, curándose de espantos. Puede asegurarse que, simultáneamente, la humanidad integral llegará a ser democrática, republicana y comunista. En Inglaterra, Bélgica y Holanda, por ejemplo, el tránsito será directo, cual lo fue en Rusia, y no paulatino, cual lo está siendo en Francia y otros países europeos. Y en materia de escándalo, el comunismo está llamado a suscitar explosiones de hipocresía y de majagracismo semejantes a las que en su día la República suscitara. Sobre la Revolución Francesa, con sus «Derechos del Hombre y del Ciudadano», llo-

( Pasa a la página 6ª )